

El aborto es asesinato delante de Dios y los que lo practiquen serán enjuiciados por el Señor

Salmos 127:3 dice: “He aquí, herencia de Jehová son los hijos; Cosa de estima el fruto del vientre”. Según la palabra de Dios, el fruto del vientre es la herencia del Señor, por lo tanto, destruir un embrión o feto en el vientre materno es además de un crimen, una terrible ofensa contra Dios. Muchas mujeres hoy en día pecan delante de Dios destruyendo la vida de seres indefensos; millones de mujeres abortan diariamente por falta del conocimiento de la palabra de Dios, los abortos hoy en día están a la vuelta de la esquina y su práctica es cada día más común.

Algunas mujeres se practican un aborto por sus situaciones económicas, otras porque es un hijo más de la cuenta, muchas más porque es un hijo adulterino o porque es fruto de un noviazgo permisivo, sea como sea, cuando se aborta se comete un crimen delante de Dios. Mas de dos mil bebés diarios y casi un millón al año son abortados en los Estados Unidos ¿Cuántas muertes de seres indefensos se provocarán en un año en todo el mundo?

El aborto es la epidemia más mortal que está afectando gravemente a los seres humanos, es peor que la epidemia del SIDA. La Biblia dice: la paga del pecado es la muerte, si tu abortas pecas contra Dios, y si pecas, te mueres.; y una vez muerto, te espera el infierno y la condenación eterna, donde el gusano nunca muere y el fuego nunca se apaga. Mateo 18:8 dice: “Por tanto, si tu mano o tu pie te es ocasión de caer, córtalo y échalo de ti; mejor te es entrar en la vida cojo o manco, que teniendo dos manos o dos pies ser echado en el fuego eterno”. Eclesiastés 7:17, “No hagas mucho mal, ni seas insensato; ¿por qué habrás de morir antes de tu tiempo?

¿Tendrá un feto derecho a nacer? Y si este hablara ¿Cuál sería su respuesta en esta condición? Algunas mujeres argumentan que tienen derecho sobre su cuerpo, pero eso no es verdad, antes de nosotros, es Dios mismo quien tiene derecho sobre nuestras vidas porque él nos creó. Nadie tiene derecho a interferir en una vida que Dios creó. Volvamos a la pregunta ¿Que diría esta criatura al verse en esta situación? “Mamita no me mates, te quiero mucho, quiero darte cariño cuando sea grande, no me arranques de tu vientre mamá, tengo derecho a nacer como tú, tus padres te dejaron vivir y yo quiero vivir para conocerte y darte amor ¡No me abortes mami, por favor! Podría ser tu ayuda en el futuro, cuando tú ya no puedas trabajar y todos te abandonen y quedes desamparada, acuérdate que si estoy en tu vientre es con un propósito que tú no conoces.

Salmos 139:13 dice “Porque tu formaste mis entrañas, tú me hiciste en el vientre de mi madre”. Hay mujeres intelectuales que afirman que la vida es absurda, pero después de practicarse un aborto se deshacen en dolor angustia y sentimientos de culpabilidad, lo mismo ocurre en mujeres sencillas y sin educación pues el problema del aborto reside en el corazón de los seres humanos. Porque del corazón salen los buenos y malos pensamientos. (Mateo 15:19-20). En las sagradas escrituras, el ser humano es descrito como alguien formado por Dios desde el vientre de su madre. En Salmos 139:14, lo que realmente impresiona es la declaración de que Dios ya conocía a David desde que este era apenas plasma, una mezcla sin forma precisa. Cuando la mujer queda embarazada, el embrión es fecundado y comienza a desarrollarse una vida nueva, en la segunda semana la nueva vida comienza a recibir el alimento materno, entre la tercera y la cuarta semana ya están en formación los ojos y la columna vertebral, los pulmones, el hígado, los riñones, y el corazón comienza a palpar, la cabeza está en formación, el cráneo ya está completo, la espina dorsal ya está completa, los brazos y las piernas ya están en formación, en la quinta semana el tórax y el abdomen se han formado separadamente, los ojos ya tienen retina y visión, los oídos ya se han formado, y los brazos y las piernas ya están completos, entre la sexta y octava semana todos los órganos están presente: la cara, la boca, la lengua, el cerebro está completo y el bebé responde a las cosquillas, entre la undécima y duodécima semana todos los sistemas del cuerpo están en funcionamiento, los miembros y los músculos están sincronizados, el bebé ya posee un peso considerable, a los tres meses el bebé ya está formado y de aquí en adelante solo tiene que crecer.

¿Abortarías ahora conociendo su desarrollo desde sus primeros días en este mundo?

Ahora mismo hay mujeres que están pensando en abortar sin considerar lo que les espera en el futuro: en un aborto pueden producirse hemorragias, infecciones vaginales, embolia, complicaciones con la anestesia, lesiones cervicales, un shock endotóxico e incluso la muerte de la madre. Además, después del aborto llega la infertilidad y trae consigo problemas emocionales, ya que el sentimiento de culpabilidad será inevitable. La pregunta es ¿habrá perdón para alguna mujer que haya abortado si se arrepiente de corazón? La respuesta es sí, pídale perdón al Señor y acepte a Jesús como su Salvador, repita esta Oración: Señor Jesús, hoy te acepto como mi Salvador abro las puertas de mi corazón, para que entres en él, perdona mis pecados, y lavame con tu sangre de todas mis iniquidades. Amén.

Esta hoja volante es completamente gratis y fue elaborada por el Pastor y Evangelista Jose Ramon Maradiaga. Si desea más información, llámenos a los teléfonos (+504) 2763-3734, 2763- 5552, 2763- 5925.